

TAKE EVERY THOUGHT CAPTIVE

casting down arguments and every high thing that exalts itself against the knowledge of God, bringing every thought into captivity to the obedience of Christ,- 2 COR. 10:5

I. Spiritual strongholds exist in our minds and they are fortified “castles” that the enemy occupies and controls us from. Strongholds are built by negative thoughts and belief systems.

Catch us the foxes, The little foxes that spoil the vines, For our vines have tender grapes. -Song of Solomon 2:15

- We know that thoughts build strongholds in our minds that the enemy uses to oppress us. So, we take our thoughts captive so that he has no foothold in our lives.
- The attack does not come with one gigantic blow. He comes little by little and builds his lies in our hearts, crippling us before we ever knew what happened. The sum of those lies become spiritual strongholds in our minds, or a safe place for the enemy to hang out and control us from.

II. Toxic thoughts bring toxic results.

Therefore gird up the loins of your mind, be sober, and rest your hope fully upon the grace that is to be brought to you at the revelation of Jesus Christ; 14 as obedient children, not conforming yourselves to the former lusts, as in your ignorance; 15 but as He who called you is holy, you also be holy in all your conduct, 16 because it is written, “Be holy, for I am holy.”-1 Peter 3:13-16

- We’re showing up to the wrong battlefield for a fight that’s taking place in our minds. Instead of addressing what is going on within us, we try to control everything around us. The truth is, we can only control ourselves. We would be so much more victorious if we used God’s spiritual weapons to fight the enemy attacking our minds.
- We’re often guilty of trying to use carnal weapons to fight the war that’s taking place in our minds. We may not be using manipulative and deceitful methods but maybe we’re using coping mechanisms such as drugs, sex, and alcohol. Maybe we’re numbing our struggle by binge-watching TV. Instead of picking up our Bibles, maybe we fight by complaining endlessly to our circle of friends.

III. Are those MY thoughts?

No, in all these things we are more than conquerors through him who loved us.-Ro.8:37

- Fight from victory, not for victory
- But the truth is, the enemy couldn’t rob me of the promises of God. Yes, he could still send lies and negative thoughts my way, but I could choose to reject them. So, put on the whole armor of God and prepared myself to fight the right way.
- The enemy fights us by speaking lies. We first need truth as our foundation if we want to win the battle against him. If we don’t have truth, no other weapon in the armor will be able to help us in our fight.
- Next, we must take the shield of faith. We must choose to trust God even when we don’t have all the answers.
- Then, we need the sword of the Spirit, which is the word of God. Interestingly enough, the sword of the Spirit is the only offensive weapon in the armor.

For the word of God is living and active, sharper than any two-edged sword, piercing to the division of soul and of spirit, of joints and of marrow, and discerning the thoughts and intentions of the heart.

HEBREWS 4:12

We ask ourselves, what is this thought?

Why am I believing it? Is it true?

What does the Word say about this? What does God want me to believe about this?

TOMA CAUTIVO CADA PENSAMIENTO

derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo,- 2 COR. 10:5

I. Las fortalezas espirituales existen en nuestras mentes y son “castillos” fortificados que el enemigo nos ocupa y desde ellos nos controla. Las fortalezas se construyen mediante pensamientos y sistemas de creencias negativos.

Atrápanos a las zorras, Las pequeñas zorras que estropean las vides, Porque nuestras vides tienen uvas tiernas. -Cantares de Salomón 2:15

- Sabemos que los pensamientos construyen fortalezas en nuestra mente que el enemigo usa para oprimirnos. Entonces, llevamos cautivos nuestros pensamientos para que él no tenga lugar en nuestras vidas.
- El ataque no llega con un golpe gigantesco. Él viene poco a poco y construye sus mentiras en nuestros corazones, paralizándonos antes de que sepamos lo que pasó. La suma de esas mentiras se convierte en fortalezas espirituales en nuestras mentes, o en un lugar seguro para que el enemigo nos controle.

II. Los pensamientos tóxicos traen resultados tóxicos.

Por tanto, ceñid los lomos de vuestra mente, sed sobrios y depositad vuestra esperanza plenamente en la gracia que os será traída en la revelación de Jesucristo; 14 como hijos obedientes, no os conforméis a las concupiscencias anteriores, como en vuestra ignorancia; 15 pero como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra conducta, 16 porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo. (1 Pedro 3:13-16)

- Nos presentamos en el campo de batalla equivocado para una pelea que se está librando en nuestras mentes. En lugar de abordar lo que sucede dentro de nosotros, tratamos de controlar todo lo que nos rodea. La verdad es que sólo podemos controlarnos a nosotros mismos. Seríamos mucho más victoriosos si usáramos las armas espirituales de Dios para luchar contra el enemigo que ataca nuestra mente.
- A menudo somos culpables de intentar utilizar armas carnales para librar la guerra que se está librando en nuestras mentes. Puede que no estemos usando métodos manipuladores y engañosos, pero tal vez estemos usando mecanismos de afrontamiento como las drogas, el sexo y el alcohol. Tal vez estemos adormeciendo nuestra lucha viendo la televisión en exceso. En lugar de tomar nuestras Biblias, tal vez luchemos quejándonos interminablemente con nuestro círculo de amigos.

III. ¿Son esos MIS pensamientos?

No, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.-Ro.8:37

- Luchar desde la victoria, no por la victoria
- Pero la verdad es que el enemigo no pudo robarme las promesas de Dios. Sí, él todavía podría enviarme mentiras y pensamientos negativos, pero yo podría optar por rechazarlos. Así que me puse toda la armadura de Dios y me preparé para luchar de la manera correcta.
- El enemigo nos combate diciendo mentiras. Primero necesitamos la verdad como fundamento si queremos ganar la batalla contra él. Si no tenemos la verdad, ninguna otra arma de la armadura podrá ayudarnos en nuestra lucha.
- A continuación, debemos tomar el escudo de la fe. Debemos elegir confiar en Dios incluso cuando no tengamos todas las respuestas.
- Entonces, necesitamos la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. Curiosamente, la espada del Espíritu es la única arma ofensiva de la armadura.

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, más cortante que toda espada de dos filos, y penetra hasta dividir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

HEBREOS 4:12

Nos preguntamos ¿qué es este pensamiento?

¿Por qué lo creo? ¿Es verdad?

¿Qué dice la Palabra sobre esto? ¿Qué quiere Dios que yo crea sobre esto?